

# TRUMP 2.0 Y VENEZUELA: LA “DOCTRINA DONROE” EN ACCIÓN

**Petr P. Yákovlev**

*Doctor titular (Economía) (petrp.yakovlev@yandex.ru)*

*Investigador jefe*

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)  
B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

SPIN-código: 3157-7807; ORCID: 0000-0003-0751-8278;  
Researcher ID: S-4487-2017; Scopus Author ID: 57192271700

Recibido el 29 de noviembre de 2025

Aceptado el 10 de enero de 2026

Actualizado el 15 de febrero de 2026

**DOI:** 10.37656/s20768400-2026-01-04

**Resumen.** *La operación “Resolución Absoluta” del ejército estadounidense, que resultó en la captura del presidente venezolano Nicolás Maduro y su esposa, Cilia Flores, marcó la culminación del primer año de la política latinoamericana de Trump 2.0. Al asumir la presidencia el 20 de enero de 2025, Donald Trump se fijó el objetivo de restaurar la hegemonía estadounidense en América Latina y el hemisferio occidental en su conjunto, debilitando simultáneamente la posición de sus competidores, principalmente China, en esta parte del mundo. Las acciones de Washington en el Caribe, sobre todo, la presión económica y político-militar sin precedentes sobre Caracas, responden a este objetivo estratégico. Desde la perspectiva de Trump, Venezuela es de interés primordial para Estados Unidos por dos razones fundamentales: como poseedor de las mayores reservas de petróleo del mundo y como un país que ha establecido relaciones particularmente estrechas con Pekín en las últimas décadas. Por lo tanto, buscando conseguir el control de Venezuela, Trump asesta un golpe a los intereses de China en América Latina. Además, la Casa Blanca cree que una crisis del Caribe 2.0 provocada por Washington fortalecerá la influencia de los aliados de EE.UU. en la región latinoamericana.*

**Palabras clave:** *EE.UU., Venezuela, América Latina, China, Nicolás Maduro, Donald Trump, “Doctrina Donroe”, operación Resolución Absoluta, petróleo*

## TRUMP 2.0 AND VENEZUELA: THE “DONROE DOCTRINE” IN ACTION

**Petr P. Yakovlev**

*Dr. Sci. (Economics) (petrp.yakovlev@yandex.ru)*

*Chief Researcher*

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS)  
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

SPIN-code: 3157-7807; ORCID: 0000-0003-0751-8278;  
Researcher ID: S-4487-2017; Scopus Author ID: 57192271700

Received on November 29, 2025

Accepted on January 10, 2026

Updated on February 15, 2026

**DOI:** 10.37656/s20768400-2026-01-04

**Abstract.** *The US military's operation Absolute Resolve, resulted in the capture of Venezuelan President Nicolás Maduro and his wife, Cilia Flores, marked the culmination of the first year of Trump's 2.0 Latin American policy. Upon assuming the presidency on January 20, 2025, Donald Trump set the goal of restoring US hegemony in Latin America and the Western Hemisphere as a whole while simultaneously weakening the position of American competitors, mainly China, in this part of the world. Washington's actions in the Caribbean, primarily unprecedented economic and military-political pressure on Caracas, were subordinated to achieving this strategic goal. From Trump's perspective, Venezuela is of primary interest to the United States for two fundamental reasons: as the owner of the world's largest oil reserves and as a country that has established close relations with Beijing in recent decades. Thus, by seeking control over Venezuela, Trump is striking a blow to China's interests in Latin America. Furthermore, the White House believes that a Caribbean Crisis 2.0 provoked by Washington will strengthen the influence of US allies in the Latin American region.*

**Keywords:** *USA, Venezuela, Latin America, China, Nicolás Maduro, Donald Trump, the “Donroe Doctrine”, operation Absolute Resolve, oil*

**ТРАМП 2.0 И ВЕНЕСУЭЛА:  
«ДОКТРИНА ДОНРО» В ДЕЙСТВИИ**

**Петр Павлович Яковлев**

*Д-р экон. наук (petrp.yakovlev@yandex.ru)*

*Главный научный сотрудник*

Институт Латинской Америки РАН

РФ, 115035, Москва, Б. Ордынка, 21/16

SPIN-код: 3157-7807; ORCID: 0000-0003-0751-8278;

Researcher ID: S-4487-2017; Scopus Author ID: 57192271700

Статья получена 29 ноября 2026 г.

Статья принята 10 января 2026 г.

Статья обновлена 15 февраля 2026 г.

**DOI:** 10.37656/s20768400-2026-01-04

***Аннотация.** Операция вооруженных сил США под названием «Абсолютная решимость», закончившаяся захватом президента Венесуэлы Николаса Мадуро и его жены Силии Флорес, стала кульминационным моментом первого года латиноамериканской политики Трампа 2.0. Вступив на пост президента 20 января 2025 г., Дональд Трамп поставил целью восстановить гегемонию США в Латинской Америке и в целом в Западном полушарии и одновременно ослабить в данном районе мира позиции американских конкурентов, прежде всего, Китая. Достижению этой стратегической цели были подчинены силовые действия Вашингтона в бассейне Карибского моря, в первую очередь, беспрецедентное экономическое и военно-политическое давление на Каракас. С точки зрения Д. Трампа, Венесуэла представляет для США приоритетный интерес по двум фундаментальным причинам: как обладатель крупнейших мире запасов нефти и как страна, установившая в последние десятилетия особо тесные отношения с Пекином. Тем самым, добиваясь контроля над Венесуэлой, Д. Трамп наносит удар по интересам Китая в Латинской Америке. Кроме того, в Белом доме считают, что спровоцированный Вашингтоном карибский кризис 2.0 усилит влияние союзников США в латиноамериканском регионе.*

***Ключевые слова:** США, Венесуэла, Латинская Америка, Китай, Николас Мадуро, Дональд Трамп, «Доктрина Донро», операция «Абсолютная решимость», нефть*

La hiperactividad de la política exterior de Trump 2.0 en el hemisferio occidental indica claramente un cambio en las prioridades estratégicas de Washington. El actual presidente ha demostrado que los principales intereses comerciales, económicos, militares y políticos de Estados Unidos se extienden a lo largo de un vasto territorio, desde Alaska hasta Tierra del Fuego, abarcando Canadá, Latinoamérica e incluso Groenlandia. Los países latinoamericanos, principalmente Venezuela, fueron los primeros en experimentar los métodos coercitivos de la nueva administración de Washington. Según Jack Nikas y Ana Ionova, columnistas del influyente periódico *The New York Times*, la trayectoria de Donald Trump en Latinoamérica ha sido un verdadero “terremoto político” para la región [1].

### **Nueva edición de la Doctrina Monroe**

La Doctrina Monroe, proclamada en 1823, sirvió como justificación ideológica de los “derechos especiales” de Estados Unidos para influir (o, más precisamente, para ejercer su dominio comercial, económico y político-estratégico) en el hemisferio occidental. Dejó una triste huella en la historia de las relaciones interamericanas, ya que se utilizó periódicamente para justificar la intervención estadounidense en los asuntos internos de los países latinoamericanos. Washington utilizó sanciones económicas, intervenciones militares directas y operaciones especiales para lograrlo. D. Trump ha citado repetidamente la Doctrina Monroe, proclamando las reivindicaciones abiertamente hegemónicas de Washington de un papel de liderazgo en el hemisferio occidental, principalmente en Latinoamérica. Esta circunstancia ha dado lugar a que los medios estadounidenses describan el enfoque del 47º presidente estadounidense en las relaciones con sus vecinos del sur como la “Doctrina Donroe” [2].

El concepto geopolítico del nuevo paradigma de política exterior de la Casa Blanca fue expuesto muy francamente por el

asesor presidencial estadounidense Stephen Miller, quien dijo: “Somos una superpotencia y bajo el presidente Trump nos comportaremos como una superpotencia. Es absurdo que permitamos que una nación en nuestra trastienda supla con recursos a nuestros adversarios y no a nosotros, que acumule armas de nuestros adversarios, que pueda posicionarse como un activo contra Estados Unidos, en vez de a favor de Estados Unidos” [3]. Efectivamente bajo este principio, la Casa Blanca justificó las acciones contra Venezuela y personalmente contra Nicolás Maduro.

Cabe destacar también que la Doctrina Monroe se ha convertido en uno de los elementos clave de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, adoptada por iniciativa de D. Trump en noviembre de 2025. Este documento fundamental establece explícitamente que, tras muchos años de abandono, Estados Unidos, guiado por los principios de la Doctrina Monroe, restaurará su supremacía en el hemisferio occidental. Además, esta estrategia detalla las medidas comerciales, económicas, militares y políticas que Washington adoptará para expulsar de esta región del mundo a los competidores extranjeros [4]. El propio D. Trump, con su característica espontaneidad, declaró al respecto: “La Doctrina Monroe fue algo excepcional (*a big deal*), pero la hemos superado con creces. Ahora hablan de la “Doctrina Donroe”, y gracias a nuestra nueva estrategia de seguridad nacional, el dominio estadounidense en el hemisferio occidental nunca volverá a estar en tela de juicio” [5].

Además, durante la adopción de la Doctrina Monroe, mientras que las autoridades estadounidenses consideraban a las potencias europeas la principal amenaza a la influencia estadounidense en América Latina, para D. Trump, Pekín ha emergido como la principal competencia de Washington en la región. Y existen razones convincentes para esta conclusión. Actualmente, las relaciones comerciales y económicas de China con los países latinoamericanos han alcanzado proporciones

enormes. Las empresas chinas están incrementando rápidamente sus suministros de productos industriales a la región e implementando proyectos de infraestructura a gran escala. A su vez, América Latina abastece al mercado chino con productos alimenticios y materias primas de importancia crítica [6]. En particular, durante dos décadas (2005-2024), el volumen del comercio entre China y América Latina se multiplicó por nueve, mientras que el comercio entre los países latinoamericanos (excluyendo a México, que es un caso especial) con Estados Unidos ha aumentado menos del doble (Cuadro 1).

Cuadro 1

**Comercio de América Latina con Estados Unidos y China  
(bienes, US\$ miles de millones)**

Indicador	2005	2010	2020	2024
Comercio con Estados Unidos				
Exportaciones	71,7	134,3	127,3	205,0
Importaciones	129,9	135,5	95,9	166,3
Volumen	201,6	269,8	223,2	371,3
Comercio con la República Popular China				
Exportaciones	18,7	68,0	126,6	185,6
Importaciones	36,7	123,6	181,3	309,6
Volumen	55,4	191,6	307,9	495,2

Fuente: [7].

Según la lógica de Trump 2.0, la cooperación chino-latinoamericana representa una amenaza estratégica para Estados Unidos y, por lo tanto, debe limitarse.

Al estructurar la política latinoamericana de Washington según el espíritu de la Doctrina Monroe (o, si se prefiere, la Doctrina Monroe 2.0), D. Trump ha reforzado su control sobre sus vecinos del sur, dividiendo claramente a los países de la región en aliados y adversarios. Al mismo tiempo, la Casa Blanca ve a América Latina como una oportunidad única para acceder a los colosales recursos naturales que demandan las economías estadounidense y mundial en la actual etapa de transformación tecnológica, así como para adquirir posiciones

estratégicas clave (desde la perspectiva de la seguridad nacional estadounidense) [8].

Según Greg Grandin, profesor de la Universidad de Yale, y varios otros analistas, un rasgo característico de la política latinoamericana de Trump 2.0 ha sido el deseo de influir en los acontecimientos en países de la región que (por una u otra razón) son de particular interés para Washington [9]. Se pueden citar dos ejemplos muy reveladores.

Primeramente, el 30 de junio de 2025, D. Trump firmó un memorando que endurecía la política represiva estadounidense hacia Cuba. El documento prevé una mayor presión sobre La Habana en una amplia gama de cuestiones y pretende complicar al máximo la situación financiera y económica del régimen gobernante de la isla [10]. Por otro lado, en vísperas de las elecciones intermedias en Argentina del 26 de octubre de 2025, que los partidarios del presidente Javier Milei teóricamente podrían perder, Washington firmó un acuerdo de *swap* de divisas con Buenos Aires por valor de US\$ 20 000 millones, lo que se percibió en círculos empresariales y políticos como un paso hacia el fortalecimiento de la posición financiera de Argentina. La gestión de Washington estuvo dictada por la decisión de D. Trump de apoyar a J. Milei, su aliado confiable en América Latina [11].

En el hemisferio occidental, la Cuenca del Caribe se ha convertido en una zona de intensa actividad militar y política para Washington, y el objetivo principal de la estrategia de la Casa Blanca en esta región ha sido el derrocamiento del gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela. La administración Trump ha acusado al líder venezolano de proteger al grupo criminal *el Tren de Aragua*, organizar *el Cártel de los Soles* y participar en el tráfico de drogas al mercado estadounidense. También ha presentado una larga lista de cargos, entre los que se destacan las estrechas relaciones de Caracas con Pekín, Moscú, La Habana y Teherán. Como declaró el secretario de Estado Marco Rubio, N. Maduro se había vuelto “intolerable” para Estados Unidos [12].

## De la campaña *Southern Spear* a la operación *Absolute Resolve*

Los preparativos prácticos para la operación contra N. Maduro comenzaron a mediados de 2025 y requirieron una estrecha coordinación entre todas las ramas del ejército estadounidense y las principales agencias de inteligencia, incluyendo la CIA, la Agencia de Seguridad Nacional y la Agencia Nacional de Inteligencia Geoespacial. Además, las autoridades políticas y militares estadounidenses realizaron importantes preparativos diplomáticos, logísticos y de infraestructura necesarios para llevar a cabo operaciones militares a gran escala en el extranjero.

Por ejemplo, el Pentágono reactivó la Base Naval y Aérea *Roosevelt Roads* en la costa este de Puerto Rico, clausurada en 2004 tras seis décadas de uso por parte del ejército estadounidense. Tan pronto como se reactivó la base, un escuadrón de cazabombarderos *F-35* de quinta generación llegó a su aeródromo, lo que los observadores internacionales consideraron, con razón, un fortalecimiento de la fuerza de combate que tenía como objetivo a Venezuela.

El núcleo de este grupo era un destacamento de buques de guerra de la Armada estadounidense, liderado por el portaaviones nuclear más grande del mundo, *Gerald R. Ford*, con aproximadamente 4000 marines a bordo. El destacamento también incluía el gran buque de asalto anfibio *Iwo Jima*, el crucero de misiles guiados *Lake Erie*, los destructores de misiles guiados *Gravelly* y *Jason Dunham*, un submarino nuclear y buques de transporte militar. Según expertos militares, esta fue la mayor concentración de buques de la Armada estadounidense en esta región desde la Crisis de los Misiles de Cuba de 1962 [13].

Un componente importante de la acción militar fue la campaña militar y de inteligencia conocida como *Southern Spear* (*Lanza Austral*), que implicó la búsqueda de buques

civiles por parte de la Armada de los Estados Unidos en el Mar Caribe y en las aguas del Océano Pacífico adyacentes a Latinoamérica, con el pretexto de combatir el narcotráfico. Entre el 2 de septiembre de 2025 y el 23 de septiembre de 2026, los estadounidenses hundieron 35 embarcaciones en aguas internacionales, lo que causó la muerte de al menos 125 personas [14].

Mientras tanto, buques de guerra estadounidenses establecieron un bloqueo naval a Venezuela y comenzaron a perseguir y detener barcos petroleros. En algunos casos, los petroleros incautados fueron desviados a puertos estadounidenses y descargados allí, lo que supuso un duro golpe para los intereses económicos de Caracas. La Casa Blanca no ocultó que el objetivo del bloqueo petrolero era privar a Venezuela de ingresos por exportaciones, debilitar la posición política de N. Maduro y obligarlo a abandonar el país.

Al mismo tiempo, comenzaron los preparativos para las operaciones terrestres en Venezuela – una incursión para capturar y deportar a N. Maduro a Estados Unidos, posteriormente denominada operación *Absolute Resolve* (*Resolución Absoluta*). Para ello, un equipo de agentes de la CIA se desplegó en Caracas en agosto, donde trabajaron *in situ* para desarrollar un plan concreto de la operación y reclutar cómplices con la información necesaria. Los agentes de inteligencia rastrearon meticulosamente las locaciones, la rutina diaria y movimientos habituales del presidente venezolano. Se prestó especial atención a la evaluación exhaustiva de la organización de la seguridad del jefe de Estado y al estudio de las unidades cercanas del ejército y la policía venezolanas. Con base en la información recopilada, se construyó una réplica de la residencia principal de N. Maduro en una instalación militar en Kentucky, que sirvió como lugar de ensayo para el próximo asalto de las fuerzas especiales *Delta Force* (*Fuerza Delta*) [15].

Según fuentes bien informadas, los preparativos para la operación de captura de N. Maduro finalizaron en la segunda

quincena de diciembre de 2025, y el 25 de ese mes, D. Trump dio al mando militar la “autorización final” para llevar a cabo la incursión en condiciones climáticas favorables.

Dichas condiciones se dieron la noche del 3 de enero de 2026 y, al amparo de la oscuridad, tropas de la *Fuerza Delta*, apoyadas por agentes de la CIA estacionados en Caracas, fueron desplegadas en la residencia de N. Maduro en Fuerte Tiuna, el mayor complejo militar de Venezuela. Los helicópteros que transportaban la fuerza de asalto militar estadounidense volaron a una altitud mínima (30 metros sobre el nivel del mar), lo que dificultó significativamente su detección por los sistemas de defensa aérea venezolanos. Tras un breve pero feroz enfrentamiento entre miembros de la *Fuerza Delta* y el equipo de seguridad de Maduro, compuesto principalmente por militares cubanos, las fuerzas especiales estadounidenses lograron capturar al presidente venezolano y a su esposa. La pareja fue primeramente transportada en helicóptero al buque *Iwo Juna*, que los trasladó a la base militar de Guantánamo, y desde allí, el presidente venezolano y su esposa volaron a Nueva York [16].

En total, la operación *Resolución Absoluta* involucró aproximadamente 150 aviones y helicópteros de combate, con base en buques y tierra, incluyendo varios países caribeños que proporcionaron puertos y aeródromos a la Armada y la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Se cree que el uso de un avión de guerra electrónica *Boeing EA-18G Growler* embarcado para la rápida supresión de las defensas aéreas venezolanas jugó un papel importante en la operación. Gracias a esto, un grupo de helicópteros *MH-47 Chinook* y *MH-60 Black Hawk* llegó a la residencia de N. Maduro prácticamente sin obstáculos [17].

Analistas internacionales de política exterior han señalado que varias cuestiones técnicas sobre la operación *Resolución Absoluta* siguen sin resolverse. Por ejemplo, se está debatiendo el posible uso de armas sonar secretas por parte de los estadounidenses. – “Durante la operación para capturar a

Maduro, el ejército estadounidense utilizó un arma poderosa y misteriosa”, escribió *The New York Post*. Este hecho fue confirmado por el mismo D. Trump, quien enfatizó que el uso de un arma secreta llamada *descombobulador* jugó un papel clave en el éxito de la operación *Resolución Absoluta* [18].

Satisfecho con los resultados de la campaña *Lanza Austral* y la operación *Resolución Absoluta*, D. Trump anunció la intención de Washington de ampliar la lucha contra el narcotráfico y lanzar ataques terrestres contra los carteles de la droga en cualquier lugar. – “Sabemos todo sobre ellos: sus ubicaciones, sus rutas, y vamos a atacar a los cárteles”, enfatizó el presidente [18]. Estas intenciones, según la investigadora mexicana Brenda Estefan, se ven confirmadas por el endurecimiento de la postura de Washington hacia México, así como por las numerosas amenazas contra Colombia [19].

### **Petróleo y otros recursos**

La cuestión clave en la reestructuración económica y política de Venezuela desde la captura de N. Maduro ha sido el establecimiento del control estadounidense sobre las materias primas del país sudamericano, principalmente el petróleo. Esto es comprensible, ya que Venezuela posee las mayores reservas comprobadas de “oro negro” del mundo (Cuadro 2).

Cuadro 2

#### **Países con las mayores reservas de petróleo (miles de millones de barriles)**

<b>Nº</b>	<b>País</b>	<b>Reservas</b>	<b>Nº</b>	<b>País</b>	<b>Reservas</b>
1	Venezuela	303,2	6	EAU	113,0
2	Arabia Saudí	267,2	7	Kuwait	101,5
3	Irán	208,6	8	Rusia	80,0
4	Canadá	163,6	9	EE.UU.	55,3
5	Irak	145,0	10	Libia	48,4

Fuente: [20].

Además de sus vastos recursos petroleros, Venezuela cuenta con yacimientos explorados, pero aún poco desarrollados, de otros minerales. Estos incluyen: las mayores reservas de gas natural de Latinoamérica (aproximadamente el 70% de los recursos totales de la región), tierras raras, bauxita, oro, níquel y coltán (columbita-tantalita), que se ha vuelto extremadamente codiciado en los últimos años y es apodado el “mineral de la sangre” debido a la feroz lucha por su posesión en países como Congo, Ruanda y Uganda [21].

Cabe destacar que la historia de las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela está estrechamente ligada al petróleo. Las compañías estadounidenses *Standard Oil* (predecesora de *ExxonMobil*) y *Gulf* (posteriormente parte de *Chevron*), junto con la anglo-holandesa *Royal Dutch Shell* (actual *Shell*), controlaban más del 90% de la producción y las exportaciones petroleras venezolanas ya en las décadas de 1920 y 1930. Posteriormente, la lucha por el control estatal de la industria petrolera se convirtió en el principal punto álgido de las relaciones entre EE.UU. y Venezuela. Esta pugna alcanzó su apogeo con la llegada al poder de Hugo Chávez (1999-2013) y su sucesor político, N. Maduro (2013-2026). Durante este período, tuvieron lugar los siguientes acontecimientos, que desataron un agudo conflicto entre Caracas y Washington:

- En 2007, el gobierno de Chávez obligó a las corporaciones extranjeras a transferir el 60% de sus activos a la empresa estatal *Petróleos de Venezuela S.A.* (PDVSA).

- Venezuela nacionalizó las propiedades de las grandes corporaciones estadounidenses *ExxonMobil* y *ConocoPhillips* que, en consecuencia, abandonaron el país.

- Caracas estableció estrechas relaciones comerciales, económicas, militares y políticas con China, Cuba, Rusia, Irán y varios otros países, lo que debilitó su dependencia de Estados Unidos y provocó un profundo descontento en la Casa Blanca, que impuso sanciones contra Venezuela [22].

– A partir de este momento, surgió un conflicto en las relaciones entre Washington y Caracas, que hoy día culmina con la captura de N. Maduro y su deportación a Estados Unidos.

Desde el derrocamiento de N. Maduro, se declaró que el principal instrumento de dominio de Washington sobre Venezuela era el acuerdo petrolero, que prevé el control estadounidense sobre la exportación del “oro negro” venezolano. Además, Estados Unidos asumió la función de gestionar los ingresos procedentes de las exportaciones petroleras.

Sin embargo, el problema persiste durante el conflicto entre EE.UU. y Venezuela y la guerra de sanciones de Washington contra Caracas, la producción y las exportaciones de petróleo venezolano disminuyeron significativamente. Desde comienzos del presente siglo, los suministros a Estados Unidos han disminuido, y en algunos años llegaron a ser casi nulos (Cuadro 3).

Cuadro 3

### **Producción y exportaciones de petróleo venezolano**

<b>Año</b>	<b>Producción (miles de barriles diarios)</b>	<b>Exportaciones (US\$ mil millones)</b>	<b>Exportaciones a EE.UU. (US\$ mil millones)</b>
2005	3093	55,4	32,7
2010	2585	67,0	32,2
2015	2569	38,5	15,4
2020	545	5,9	0,2
2021	605	4,8	-
2022	734	5,0	-
2023	801	7,6	3,5
2024	894	14,1	6,0

Fuente: [23].

Con el objetivo de revertir la situación actual y restablecer las exportaciones petroleras venezolanas a gran escala a Estados Unidos, D. Trump se reunió el 9 de enero con los directores de

importantes compañías petroleras y comerciales transnacionales, entre ellas la estadounidense *ExxonMobil*, *ConocoPhillips*, *Chevron*, la británica *Shell*, la española *Repsol*, la italiana *Eni*, la singapurense *Trafigura* y varias más.

Dada la grave situación de la industria petrolera venezolana, el presidente estadounidense instó a las empresas internacionales a actuar prácticamente desde cero e invertir aproximadamente US\$ 100.000 millones en la industria durante la próxima década, una medida que no fue recibida con entusiasmo por todos los participantes de la reunión. En particular, el director ejecutivo de *ExxonMobil*, Darren Woods, enfatizó la necesidad de transformaciones profundas, incluyendo cambios legislativos, para crear un clima favorable para la inversión a gran escala en Venezuela [24].

Mientras tanto, D. Trump parece decidido a restaurar la industria petrolera venezolana bajo el estricto control de Washington. El presidente cree que esto le permitirá ejercer una fuerte influencia en el mercado petrolero mundial en beneficio de Estados Unidos. Al mismo tiempo, como señala *The Wall Street Journal*, el presidente busca aislar el petróleo venezolano de sus compradores tradicionales: China y Cuba [25].

La Habana, de la cual Caracas ha sido el principal proveedor de energía durante décadas, se encuentra en una situación particularmente difícil. Por lo tanto, D. Trump ve la riqueza petrolera de Venezuela no sólo como una oportunidad para “cerrar un buen negocio”, sino también como una palanca de presión geoeconómica (y, por lo tanto, geopolítica) sobre los Estados “desfavorables”.

Al implementar esta estrategia, Trump 2.0 busca apoyarse en el actual liderazgo venezolano, chantajeándolo con la posibilidad de nuevas acciones militares. La presidenta interina, Delcy Rodríguez, por su parte, enfatizó que Venezuela debe pasar de ser el país con mayores reservas de petróleo del mundo a ser un productor líder mundial de “oro negro”. Esta es, francamente, una tarea abrumadora y, en general, favorece los

intereses de Estados Unidos, que espera utilizar el potencial petrolero de Venezuela como herramienta para ejercer una poderosa influencia en el mercado energético mundial, en particular debilitando la posición de China [26].

### **Los contornos de una nueva geopolítica en América Latina**

El 4 de enero, al día siguiente de la captura de N. Maduro, los gobiernos de Brasil, España, Colombia, México, Uruguay y Chile emitieron un comunicado expresando su profunda preocupación por los acontecimientos en Venezuela y condenando la operación militar en ese país. Los líderes de los “Seis Iberoamericanos” reafirmaron la necesidad de mantener la condición de América Latina y el Caribe como zona de paz, lo que supone el respeto mutuo, la resolución pacífica de controversias y la no injerencia en los asuntos internos. Además, el comunicado instó a los Estados latinoamericanos a mantener la unidad y evitar la desestabilización de la situación política en la región [27].

Sin embargo, el llamado de los “Seis Iberoamericanos” cayó en saco roto. No todos los países latinoamericanos se sumaron a la condena de las acciones militares estadounidenses. Las profundas divisiones políticas que existen en la región latinoamericana quedaron plenamente expuestas durante la reunión ministerial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que reúne a 33 países de la región. Convocada de urgencia el 4 de enero por iniciativa de Colombia, que ostenta la presidencia rotatoria de la organización, y Brasil, los cancilleres y otros representantes de los miembros de la CELAC reaccionaron ambigualmente a la propuesta del canciller venezolano, Iván Gil, de condenar las acciones estadounidenses. El llamado del diplomático venezolano fue apoyado por Brasil, Colombia, Cuba, México, Uruguay y Chile, mientras que diez países aplaudieron las acciones de Washington, lo que impidió la adopción de una declaración consensuada tras la reunión [28].

En este sentido, cabe recordar que Washington no actuó solo en la implementación de la operación *Resolución Absoluta*. Entre los países latinoamericanos que, de una u otra forma, apoyaron la política antivenezolana de Washington se encontraban Guyana, República Dominicana, Panamá, Puerto Rico, El Salvador y Trinidad y Tobago. Además, Argentina, Paraguay y Ecuador expresaron su apoyo político a las acciones de la Casa Blanca [29]. En nuestra opinión, este hecho indica que la estrategia de D. Trump de sembrar la discordia entre los países latinoamericanos había dado sus frutos y facilitado el plan de la administración estadounidense para derrocar al indeseable líder venezolano.

En un editorial, *The New York Times* calificó la operación para capturar a N. Maduro de “ilegal e irrazonable”, violando no sólo las normas aceptadas de las relaciones internacionales, sino también las propias leyes de Estados Unidos. La redada de las fuerzas especiales estadounidenses en la residencia presidencial venezolana intensificó dramáticamente una política antivenezolana que ya había durado meses y que incluyó la concentración de fuerzas navales frente a las costas del país sudamericano y, en efecto, ataques ilegales a pequeñas embarcaciones civiles bajo el pretexto de su participación en el narcotráfico [30].

La captura del presidente N. Maduro por parte del ejército estadounidense marcó un punto de inflexión no sólo en la política exterior estadounidense para Latinoamérica, sino en las relaciones internacionales en su conjunto. La globalización está siendo reemplazada por una lucha geopolítica y geoeconómica por esferas de influencia y por el control sobre los recursos naturales. En otras palabras, los acontecimientos en Venezuela son sólo una parte del rumbo estratégico de la actual Casa Blanca para reconfigurar drásticamente la geopolítica global, y en particular, en Latinoamérica.

## **Conclusiones**

El periódico *The Washington Post* señaló que Trump 2.0 intenta “remodelar el panorama político latinoamericano” [31]. En nuestra opinión, el efecto geopolítico de los acontecimientos en la región latinoamericana, concretamente en Venezuela, trasciende las relaciones interamericanas, ya que, en primer lugar, afectan los intereses de potencias extracontinentales, principalmente China, y, en segundo lugar, sientan un precedente peligroso para la política global del segundo cuarto del siglo XXI. Dicho de forma más contundente, la operación *Resolución Absoluta* ha exacerbado la crisis sistémica que atraviesa actualmente la comunidad internacional.

Al mismo tiempo, Trump 2.0 busca convertir el petróleo venezolano en un elemento del dominio estadounidense en los mercados energéticos mundiales y, así, simultáneamente, socavar los cimientos estratégicos de la posición de China en Latinoamérica.

## **Bibliografía References Библиография**

1. Nicas J., Ionova A. Trump Is the Political Earthquake Shaking Latin America. *The New York Times*. New York, 11.01.2026.
2. Bennhold K. Trump and the ‘Donroe Doctrine’. *The New York Times*. New York, 17.11.2025.
3. López J.C. Venezuela, Groenlandia y otros capítulos del primer año de un Trump que, más que presidente, quiere ser emperador. *CNN*. New York, 20.01.2026.
4. National Security Strategy of the United States of America. November 2025. URL: <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2025/12/2025-National-Security-Strategy.pdf> (accessed 20.01.2026).
5. Nicas J. Maduro’s Capture Shows Trump’s Goal to Dominate the Americas. *The New York Times*. New York, 04.01.2026.
6. China in Latin America: May 2025. 04.06.2025. URL: <https://www.cfr.org/articles/china-latin-america-may-2025> (accessed 13.01.2026).
7. Bilateral Trade between Latin America and the Caribbean and China. URL: [https://www.trademap.org/Bilateral\\_TS.aspx?nvpm=](https://www.trademap.org/Bilateral_TS.aspx?nvpm=) (accessed 12.01.2026).

8. Nicas J. The ‘Donroe Doctrine’: Trump’s Bid to Control the Western Hemisphere. *The New York Times*. New York, 17.11.2025.

9. Grandin G. Trump Picked the Right Stage to Act Out His Imperial Ambitions. *The New York Times*. New York, 15.01.2026.

10. Fact Sheet: President Donald J. Trump Strengthens the Policy of the United States towards Cuba. 30.06.2025. URL: <https://www.whitehouse.gov/fact-sheets/2025/06/fact-sheet-president-donald-j-trump-strengthens-the-policy-of-the-united-states-toward-cuba/> (accessed 21.01.2026).

11. Fantini C. El éxito de Trump: ganar elecciones en otro país. *Noticias*. Buenos Aires, 02.11.2025.

12. Hansler J., Iyer K. Marco Rubio afirma que el Gobierno venezolano es “intolerable para Estados Unidos”. *CNN*. New York, 19.12.2025.

13. Villareal K. See every ship the US Navy has sent to Latin America, including the world’s largest aircraft carrier. *Business Insider*. New York, 25.10.2025.

14. Ahn A. U.S. Says First Boat Strike Since Maduro’s Capture Killed 2 in Eastern Pacific. *The New York Times*. New York, 23.01.2026.

15. Barnes J., Pager T., Schmitt E. Inside ‘Operation Absolute Resolve’, the U.S. Effort to Capture Maduro. *The New York Times*. New York, 03.01.2026.

16. Hill E., Lee J.S., Horton A., Ley J., Ramos A.B., Meko T. How the Military Operation to Capture Maduro Unfolded. *The Washington Post*. Washington D.C., 03.01.2026.

17. MacDonald A. The ‘Growler’ Signal-Jamming Jet That Helped Capture Nicolas Maduro. *The Wall Street Journal*. New York, 06.01.2026.

18. Nelson S, Goodin E., Schultz M. Trump Reveals to The Post Secret ‘Discombobulator’ Weapon Was Crucial to Venezuelan Raid on Maduro. *New York Post*. New York, 24.01.2026.

19. Estefan B. Washington’s Sharpening Stance on Mexico. *Americas Quarterly*. New York, 26.01.2026.

20. The World’s Largest Oil Reserves by Country in 2024. URL: <https://www.worldatlas.com/industries/the-world-s-largest-oil-reserves-by-country.html> (accessed 14.01.2026).

21. Palacios L. Venezuela: The Post-Maduro Oil, Gas and Mining Outlook. *Americas Quarterly*. New York, 04.01.2026.

22. Torres M., Zegarra G., Padinger G., Razo J. Historia, riquezas, rivales, aliados, armas y divisiones: esto debes saber sobre Venezuela en plena tensión con EE.UU. *CNN*. New York, 03.01.2026.

23. Bilateral Trade between United States of America and Venezuela, Bolivarian Republic of. URL: [https://www.trademap.org/Bilateral\\_TS.aspx?nvpm=](https://www.trademap.org/Bilateral_TS.aspx?nvpm=) (accessed 19.01.2026).

*Trump 2.0 y Venezuela: la “Doctrina Donroe” en acción*

24. Bennhold K. Trump, Venezuela and Oil. *The New York Times*. New York, 21.01.2026.

25. Eaton C., Vieira P. U.S. Blackade Shuts Off China, Cuba from Venezuelan Oil. *The Wall Street Journal*. New York, 17.01.2026.

26. Areddy J. China Built a Vast Oil Stake in Venezuela. Now It Risks Getting Muscled Out. *The Wall Street Journal*. New York, 23.01.2026.

27. Comunicado de Brasil, Chile, Colombia, México, Uruguay y España frente a los hechos ocurridos en Venezuela. *Agencia del Plata*. Buenos Aires, 04.01.2026.

28. La Celac, sin consenso por Venezuela. *Página 12*. Buenos Aires, 05.01.2026.

29. Zegarra G. Una lista que crece: estos son los países de América Latina que participan del despliegue militar de EE.UU. *CNN*. New York, 19.11.2025.

30. Trump’s Attack on Venezuela Is Illegal and Unwise. *The New York Times*. New York, 03.01.2026.

31. What’s behind Trump’s Moves in Latin America? *The Washington Post*. Washington D.C., 13.11.2025.